

Presentación de  
**PARALELAS: ESTUDIOS LITERARIOS LINGÜÍSTICOS E INTERCULTURALES**  
de Dietrich y Marlene Rall

*El miércoles 29 de marzo de 2000, se llevó a cabo en el CELE la presentación del libro **PARALELAS: ESTUDIOS LITERARIOS LINGÜÍSTICOS E INTERCULTURALES**, de los doctores Dietrich y Marlene Rall, en donde participaron con algunas palabras los doctores Alberto Vital, Natalia Ignatieva y Elizabeth Luna Traill. Moderó el evento la directora del CELE Aurora Marrón.*

*Los miembros del Comité Editorial decidieron incluir en este número las contribuciones que el Dr. Alberto Vital y la Dra. Natalia Ignatieva ofrecieron a los autores y sus opiniones con respecto al contenido de este libro.*

PHYLLIS M. RYAN  
*Responsable del Comité Editorial*

***PARALELAS: ESTUDIOS LITERARIOS, LINGÜÍSTICOS E INTERCULTURALES***  
de Dietrich y Marlene Rall

*Alberto Vital*

En marzo del 2000, los autores de *PARALELAS* y yo participamos en una presentación-taller sobre el libro. La institución huésped fue la Universidad Autónoma de Aguascalientes. La ciudad de Aguascalientes es famosa por sus bordados, sus tejidos, sus hilados y sus deshilados. Por eso, aquella noche tratamos de bordar muy fino alrededor de *PARALELAS*. Todos sabemos que en un tejido los hilos se juntan; para no ser menos, nosotros juntamos las paralelas de los estudios literarios, lingüísticos e interculturales.

Quiero recordar que Dietrich Rall fue quien primero habló de la teoría de la recepción en México. No lo hizo con espíritu colonizador, sino con la humildad de quien pone a prueba cada teoría sometiéndola al juicio del fundamento último de la misma: la realidad de los fenómenos que ella trata de explicar y sistematizar.

En aquel día en Aguascalientes, horas antes de la presentación-taller, tuvimos una muy simpática recepción en el aeropuerto de la ciudad. Hay que decir que fue una recepción sin teoría. Sin teoría y sin ortografía: el chofer que fue por nosotros escribió mi apellido con “b” en el cartoncito que elaboró para que pudiéramos identificarnos. Por prudencia, es decir, por temor a pasar por ignorante, acabó poniéndose la chamarra encima del cartoncito antes de que bajáramos de avión, aunque la temperatura era de 30° a la sombra. Sólo nos identificamos por casualidad y conocimos la historia de sus dudas ortográficas porque él nos la contó.

Estoy seguro de que Marlene, primera en hablar de pragmalingüística en México, habrá aprovechado esta anécdota para algunas de sus reflexiones en tomo a los actos de habla y a la eficacia o ineficacia de ciertas estrategias comunicativas.

Dietrich y Marlene Rall son maravillosos coleccionistas de teorías, aplicaciones, anécdotas, historias, giros, coplas, refranes de nuestro país y de otras latitudes. Tienen el gigantesco don del investigador nato—curioso, insicivo, amoroso de su objeto de estudio, el cual en el caso de ellos es doblemente plural: objetos de estudios— y el don primigenio e insustituible del maestro: deseo inmenso de compartir con los demás todo lo que saben, que es muchísimo.

Nuestra Universidad, que tanto ha recibido de ellos y tantas valiosísimas amistades y realizaciones académicas les ha procurado en estos tres decenios de intensísima labor,

se congratula ahora de presentar un volumen que reúne una muestra muy representativa de las tres grandes áreas donde ellos trabajan. El Instituto de Investigaciones Filológicas celebra también la aparición de *PARALELAS* como el número 13 de su colección Ediciones Especiales, y nosotros, autores y editor, damos las gracias nuevamente al Instituto, a su dirección, a la coordinación del Centro de Estudios Literarios y a sus departamentos de computo y editorial, así como a quienes generosamente y con suma perspicacia evaluaron y dictaminaron el libro. La gratitud se extiende gustosa al Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras y a la Facultad de Filosofía y Letras por diversas razones, entre ellas porque en sus aulas se han expuesto muchas de las ideas que aquí se presentan.

Conforme al conservadurismo de algunas instituciones, cada especialista debe ocuparse de un solo tema. Este conservadurismo es común en Alemania. Pero, ¿que se puede hacer si el respectivo tema se relaciona estrechamente con asuntos contiguos y géneros próximos? Así ocurre con los estudios literarios, que no pueden prescindir de numerosas reflexiones y ricos descubrimientos en los estudios lingüísticos. ¿Y no es la literatura un fértil campo para los estudios interculturales, más sugestivos hoy más que nunca, dado que vivimos en un mundo abierto a todos los flujos e intercambios de gente, ideas, artículos, hábitos? ¿Y no se explican rasgos esenciales de muchas obras literarias precisamente como fenómenos interculturales?

En Aguascalientes recordamos, gracias a uno de los textos de *PARALELAS*, que el discurso repetido es como un derecho y un revés del tejido, el cual aparece no sólo en un texto particular, literario o no, sino en muchos otros textos.

Y si Aguascalientes es célebre por su industria textil, nosotros llevamos adelante nuestra industria textual (industria en el sentido antiguo del término) y demostramos que un poema vanguardista es como un deshilado, pero que el análisis de ese poema y de cualquier texto no debe ser deshilachado. Porque no es lo mismo un deshilado que un deshilachado. Y aunque siempre hay un roto para un descosido, nuestros autores aspiraron siempre a escribir un libro clásico, esto es, aquel que no deja hilos sueltos y en el que las partes corresponden al todo y el todo a las partes.

Me parece que el volumen cumple este requisito, y por eso aquella noche en Aguascalientes, después de las preguntas y respuestas tan nutridas, los tres nos sentimos como bordados a mano, al ver una recepción tan ávida de conocimientos.

La noche de aquel viernes anduvimos también en busca del texto perdido, mientras que al día siguiente los autores se fueron en busca del tejido deseado por las tiendas de la ciudad.

Pero no caigamos en la petulancia, y menos aún ahora.

En los últimos meses se ha hablado mucho de diálogo entre los distintos sectores de nuestra Universidad Nacional Autónoma de México.

Todos, o casi todos, estamos de acuerdo en que debemos dialogar.

Pero, ¿cuáles son las bases de ese diálogo en una comunidad tan heterogénea como la de nuestra Casa de Estudios, donde convivimos varias generaciones de seres humanos, provenientes de todos los puntos del país y aun del mundo y capaces de concebir respuestas puntuales o generales a ingentes problemas en todos los ordenes de la vida?

Yo quiero decir que algunas páginas de nuestro libro contribuyen a responder esta pregunta.

Otra pregunta sería la siguiente: ¿por qué se ataca tanto a una Universidad que es capaz de promover la elaboración de libros tan valiosos como éste? La respuesta es sencilla: porque no se le conoce como merecerían.

Entonces, ayudemos a la atribuladísima Dirección General de Fomento Editorial de nuestra Casa de Estudios a difundir todos los valiosos libros que escriben nuestros universitarios. Sólo en el momento que un libro llega al estudiante, al colega profesor, al investigador par —en fin, sólo en el momento de la recepción—, se cumple un larguísimo ciclo de productividad que comenzó en el momento en que se decidió decir algo nuevo sobre un tema.

Los manteles de Aguascalientes son muy conocidos. La mesa, en fin, está puesta. Disfrutemos el festín de reflexiones, comparaciones y deconstrucciones constructivas que nos ofrece *PARALELAS*.